El canciller brasileño, Celso Amorim, está convencido de que Brasil puede contribuir a crear confianza entre Irán y el resto de la comunidad internacional para resolver el problema nuclear que plantea ese país.

"Brasil puede ayudar a crear confianza y a eliminar malentendidos y prejuicios", declara el jefe de la diplomacia brasileña en una entrevista que hoy publica el diario vespertino "Le Monde".

Amorim admite, no obstante, que "es demasiado esperar el anuncio de un acuerdo detallado" durante el viaje que el presidente brasileño Luiz Inázio Lula da Silva realizará a Teherán a mediados de este mes.

El ministro, que acaba de regresar de Irán de una visita en la que ha preparado el terreno a Lula, mantiene que el caso nuclear iraní es como "un problema de física" porque, en su opinión, **"hay que encontrar el buen calendario, la buena cantidad de uranio y el buen lugar para**

tratarlo".

Asegura que, sobre el terreno, ha podido constatar una disposición "positiva" en las autoridades iraníes para hacer frente a esta cuestión, aunque Amorim subraya que el gran problema de las relaciones entre Irán y Occidente es "la falta de confianza".

"La desconfianza es mutua", prosigue el dirigente brasileño, **antes de precisar que considera posible, pero no fácil,** lograr un acuerdo basado en la última propuesta del Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA).

La alternativa, dice, sería la imposición de nuevas sanciones al régimen iraní, algo que Brasil no apoya por considerar que perjudicaría al pueblo iraní.

El Gobierno brasileño, a través de diversos interlocutores, ha reconocido más de una vez que no tiene "garantías formales" de que el programa nuclear de **Irán no tenga objetivos bélicos, así como ha insistido en que el desarrollo de la energía atómica con fines pacíficos** es "un derecho" de todo país.

Vía *EFE*